

“¿Quieres vivir en la ficción?”

Propósito General:	Consagración.
Propósito Específico:	Invitarte a tomar en serio tu salvación y andar en la Verdad.
Palabra clave:	Ficción / Verdad.
Proposición:	¿Quieres vivir en la ficción, o andar en la Verdad?
Texto:	Salmo 111.1-10 (inicio) / Jeremías 10.1-16 (todos) / Varios (mensaje)

INTRODUCCIÓN

La Candelaria es una fiesta popular que celebra la Presentación de Jesús en el Templo, la Purificación de la Virgen después del parto y la Virgen de la Candelaria, advocación mariana aparecida en Tenerife (Islas Canarias), al suroeste de España, en el siglo XV. El día 2 de febrero, fue seleccionado siguiendo un pasaje bíblico del Evangelio de Lucas (2:22-40) en el que se menciona la presentación de Jesús en el Templo de Jerusalén, debido a la creencia de que su nacimiento fue el 25 de diciembre. Más tarde, con el afianzamiento y la expansión de la Iglesia católica, la Fiesta de las Candelas fue unida, además, con el acto de la Purificación de María después del parto; pero en México se fusionó con las tradiciones de los pueblos prehispánicos, convirtiéndola en una tradición compleja y popular; “el Día de la Candelaria es una celebración que trasciende más allá de las fronteras católicas y puede considerarse la tercera fiesta religiosa más importante del país, después de la Semana Santa y la Navidad”, dice la antropóloga Yesenia Peña en un artículo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Lo que hoy llamamos tamal, está relacionado con el mito prehispánico de la creación del hombre (hecho de maíz), y era parte de las ceremonias que se hacían para la selección de semillas y petición de lluvias a inicios de febrero, lo que se conocía como la fecha Atlcahualco (cese de las aguas); rito que consistía en poner la preparación a base de maíz en ollas, que con su abultado cuerpo simbolizaban a una mujer embarazada, y ese alimento era cocido con el fuego vinculado a la fuerza paterna. “Esto lo aprovecharon muy probablemente los evangelizadores y sobre una base que guardaba relación con los niños, empalmaron el culto cristiano”, indica la doctora Carmen Anzures, una especialista del INAH. Con el paso del tiempo, y el cambio de las generaciones, el recuerdo de aquellas ceremonias prehispánicas fue diluyéndose.

Mientras que la especialista Graciela Cantú dice que “esta tradición tiene raíces prehispánicas; pues en muchos pueblos los habitantes llevan a la iglesia mazorcas para que sean bendecidas a fin de sembrar sus granos en el ciclo agrícola que inicia, pues el 2 de febrero coincide con el undécimo día del primer mes del antiguo calendario azteca”. Entonces, continuó, “se celebraba a algunos dioses tlaloques, según fray Bernardino de Sahagún. En el centro de México se acostumbra a vestir al niño dios y llevarlo a oír misa, después de lo cual es colocado en un nicho donde permanecerá el resto del año”, abundó.

Los tlaloque en la mitología mexicana son los ayudantes de Tláloc, pues “éste dios del agua para llover crió muchos ministros pequeños de cuerpo, los cuales están en los cuartos de la dicha casa, y tienen alcancías en que toman el agua de aquellos barreñones y unos palos en la otra mano, y cuando el dios de la lluvia les manda, y cuando atruena, es cuando quiebran las alcancías con los palos, y cuando viene un rayo es de lo que tenían dentro, o parte de la alcancía” (Ángel María Garibay en su libro Teogonía e historia de los mexicanos).

El escritor español Javier Cercas dijo que “El ser humano es incapaz de aceptar la realidad y necesita la ficción para vivir”; pero la Biblia nos enseña algo diferente.

DESARROLLO

1) Dios ama la verdad.

Oseas 4.1-3 *Oíd palabra del SEÑOR, hijos de Israel, porque el SEÑOR contiene con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. Perjurar, mentir, matar, hurtar y adulterar prevalecen, y homicidio tras homicidio se suceden. Por lo cual se enlutará la tierra, y se extenuará todo morador de ella, con las bestias del campo y las aves del cielo; y aun los peces del mar morirán.*

Oseas hijo de Beerí ejerció su actividad profética aproximadamente entre los años 750 y 730 a.C., cuando Jeroboam hijo de Joás, era rey de Israel; en su discurso hace frecuentes alusiones a la situación política del reino del norte, dando un claro anuncio del desastre al que se dirigía el país, del inevitable final que había de llegarle con la caída de Samaria, arrasada en el 721 a.C. por el furor del ejército asirio (2º Reyes 17.1–6).

Oseas señaló la perversión en que se hallaba sumida la sociedad israelita, todo en ella estaba deteriorado o desordenado: el culto, el sacerdocio, la justicia, la moral y la política, por lo que Israel sufrió las consecuencias de su desvío, y falta de arrepentimiento

Nuestra sociedad está exhibiendo las mismas malas características que Israel tuvo, y que Dios aborrece: Perjurar - אָלָה (alah), pronunciar una maldición, pronunciar palabras de daño divino, jurar en falso; כָּשַׁשׁ (kajash), no decir la verdad hablando mentiras, o actuando con engaño; רָצַח (ratsaj), asesinar, גָּנַב (ganab), robar y נָאֵף (naaf), cometer adulterio, tener una relación sexual con otra persona que no sea la esposa; es decir, ignorar lo que los Diez Mandamientos requieren con respecto a otra gente (Éxodo 20:13–16).

Y nos están faltando las cualidades positivas que Dios requiere de su pueblo: אֱמֶת (’ēmet), verdad, fidelidad, confiabilidad, o sea, un estado o condición de ser confiable a una persona o norma; lo que se conforma a la realidad, y así es tan cierto que no puede ser mentira. Honestidad, integridad, el estado o condición de vivir de acuerdo a una norma moral (que incluye decir la verdad y también actuar en fidelidad), יֶסֶד (jesed), amor leal, bondad inquebrantable, devoción, o sea, un amor o afecto que se mantiene firme sobre la base de una relación anterior, y דַּעַת (daath), conocimiento de Dios, entendimiento, sabiduría, un conocimiento con enfoque en cualidades morales y sus aplicaciones. La falta de esas tres virtudes fundamentales, fidelidad, amor y conocimiento de Dios, se reflejaba y refleja en el quebrantamiento de la Ley, y un pecado engendra otro.

Los asesinatos se suceden uno tras otro, en Israel tras el largo y próspero reinado de Jeroboam II, en un solo año, se sucedieron tres reyes; dos de ellos fueron asesinados a sangre fría; y así como Israel, el reino del norte, se vistió de luto, hoy nos ha tocado hacerlo.

Es el pecado del hombre lo que atrae el castigo de Dios sobre la tierra (Génesis 3:17-18; Romanos 8:22); cuando el hombre desconoce a Dios y se arroja al pecado y a la muerte, arrastra consigo al país y al universo entero, Pablo indicó que la restauración completa de la creación, ha de resultar del retorno del hombre a la amistad con su Creador (Romanos 8.20-21), lo cual sólo es posible mediante una relación personal, cercana, íntima y de amor con Dios, no mediante una religión, por antigua, o rica en ritos que sea, quien diga lo contrario promueve una ficción.

¿Quieres vivir en la ficción?

2) Dios quiere líderes fieles.

Éxodo 18:21-23 *Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán*

ellos contigo. Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar.

Jetro, el suegro de Moisés, tenía bien claro, lo que muchos gobernantes y líderes no entienden, que es una ficción que las cosas puedan funcionar bien al concentrar el poder en una sola persona; por lo que aconsejó a su yerno la manera de delegar autoridad en otras personas, y Moisés, actuó con sabiduría, no se ensoberbeció por ser a quien Dios se dirigía, y siguió el consejo.

De lo anterior podemos aprender, que la autoridad no se delega a cualquier persona, sino que hay requisitos que ésta debe llenar:

אֲנִשׁ־יָיִל (anish jayil). Varones de virtud, que fuesen capaces. La palabra יָיִל viene de una raíz que significa fuerza o potencia, y se refiere normalmente a la fuerza física, pero también describe a los hábiles o experimentados y así indica a los competentes o aptos.

יִרְאֵי אֱלֹהִים (yireey Elohim). Temerosos de Dios, estos son los que tienen respeto y reverencia para Dios; son dedicados a ÉL y firmes en su fe.

אֲנִשׁ־אֱמֶת (anish emeth). Varones de verdad, hombres íntegros, verdad cuyas palabras podrían ser aceptadas al pie de la letra. La palabra אֱמֶת también significa “firmeza” y “fidelidad”. Se deriva del verbo אָמַן (aman) que significa "confirmar", "sostener", o "creer". Un hombre veraz, es uno de confianza sobre el cual se puede apoyar confiadamente; es firme en palabra y hecho.

שֹׂנְאֵי כְּעֵצ (soneey batsa). Que aborrezcan la avaricia, o las ganancias deshonestas. El soborno, la coima y el testimonio falso son temas de constante preocupación bíblica; son elementos que destruyen la justicia y hacen fallar el sistema judicial.

En el Nuevo Testamento, encontramos una característica más que debiésemos tener en cuenta, que no sea un νεόφυτος - neófito (1ª Timoteo 3.6); para que no se envanezca.

Por lo que no basta, que a juicio del líder o el gobernante, una persona sea honrada, que no es lo mismo que honesta, también debe ser capaz y experimentada en las tareas que se le van a delegar; los requisitos anteriores, debiesen ser obligatorios en la iglesia; pero pedir que un político sea Temeroso de Dios en un estado laico es un sin sentido, y esperar que aborrezca las ganancias deshonestas o que sea persona íntegra, creerlo, la más de las veces, será vivir fuera de la realidad.

¿Quieres vivir en la ficción?

3) Dios merece adoración verdadera.

Juan 4:23–24 *Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos **adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad**; porque ciertamente a los tales el Padre busca que lo **adoren**. **Dios es espíritu**, y los que lo **adoran** deben **adorar en espíritu y en verdad**.*

προσκυνέω (proskinéō). Besar, como un perro lame la mano de su amo; adoración, inclinarse como un acto de lealtad o consideración; postrarse ante, arrodillarse como un acto de reverencia.

ἀλήθεια (alíthia). Verdad, veracidad, sinceridad

Dios desea adoradores que están en armonía con ÉL, y un culto genuino, es una de las maneras de entrar en sintonía con ÉL; pero es necesario que se tenga bien claro que ÉL es espíritu, un ser incorpóreo, por lo que no es posible representarlo físicamente, no es un dios de madera o de piedra, para que se le pueda dar figura visible; cualquier representación que se haga de ÉL, es producto de la imaginación de quien la hace (Isaías 44:9-20), sólo es una ficción, que además viola el mandamiento (Deuteronomio 4.15-20; 5.7-10; Éxodo 20.3-6).

Dios es un ser inmenso, al que el Universo entero no puede abarcar, por lo que, en cualquier lugar se le puede hallar y adorar (1º Reyes 8.27; Salmo 139:7-12; Hechos 17:24-31); no obstante, es alguien con quien podemos tener una relación personal, cercana, íntima, y de amor, gracias a Jesucristo (Romanos 3.21-26; 1ª Timoteo 2.5-6; Hechos 4.11-12).

Pero si tú practicas el culto de dulía (δουλεία - servidumbre), es decir, el que se tributa a los ángeles y a los santos; o el culto de hiperdulía, el que se tributa a la Virgen; veneras, honras, alabas, adoras, o te hincas ante una imagen, estás viviendo una ficción y no la verdadera adoración, como aquellos frailes que introdujeron la fiesta de la Candelaria, mediante el sincretismo, que hoy perdura.

¿Quieres vivir en la ficción?

CONCLUSIÓN

Dios quiere que andes en la verdad.

Proverbios 23:23 *Compra la verdad y no la vendas, adquiere sabiduría, instrucción e inteligencia.*
El escritor español Javier Cercas dijo: “No nos gusta la verdad, nos gusta la mentira”.

Y creo que estaba en lo cierto, pues en el Postmodernismo muchos han llegado a creer que la verdad es relativa, que no existen los absolutos, y como Pilato no falta quien pregunta: *¿Qué es la verdad?* (Juan 18.38), y sí se les responde lo que dice la Biblia, inmediatamente, en su ignorancia, dicen que no quieren hablar de religión, por lo que continúan siendo esclavos del pecado, la muerte y el diablo (Juan 17.17; 8.32; 14.6; Romanos 6.16; 2ª Timoteo 2.25-26). Pero, aquellos que tienen el Espíritu Santo, por haber nacido de nuevo, desaprovechan su guía a toda la verdad, porque es más fácil jugar un videojuego, navegar en las redes, seguir una serie en Netflix, o similares, tomar un curso de lo que sea, en lugar de escudriñar Las Escrituras (Juan 16.13; Juan 5.39; Hechos 17.11). Dios ama la verdad, quiere líderes fieles y merece una adoración verdadera, pero lo dicho a Jeremías (5.1), en cuanto a Jerusalén, por como está el país y el Mundo, sigue vigente: *Recorred las calles de Jerusalén, y mirad ahora, e informaos; buscad en sus plazas a ver si halláis hombre, si hay alguno que haga justicia, que busque verdad; y yo la perdonaré.*

Dios quiere que hagas a un lado la ficción y andes en la verdad, ÉL quiere decir de ti: *“La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad”* (Malaquías 2:6).

¿Quieres vivir en la ficción, o andar en la Verdad?

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.

Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972

HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979

Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014

PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia